

GRUPO XV

El Plus Ultra se confió

Y perdió un punto-que puede ser decisivo-ante el Atlético Calvo Sotelo

Agüero sufrió fractura de clavícula y Soriano fue expulsado

Madrid. (De "Interino"). Plus Ultra, 0; At. Calvo Sotelo, 0. Plus Ultra: Benjamín; Macías, Pascual, García-Filía; Trujillo, Perdiguero; Aráez, Criado, Lalo, Fredy y Barazal.



Agüero sufrió una importante lesión en este partido

At. C. Sotelo: Sánchez-Roldán; Pabán, Tomares, Pizarro; José Eduardo, Soriano; Checa, Andrés, Chone, Agüero y Eduardo. Arbitró Cabezas, que estuvo bien; pues en general los equipos no le plantearon papeletas, el bien tuvo que expulsar a Soriano, al comienzo de la segunda parte, por reclamación incorrecta de un gol que fue preceptivo de falta, concretamente de una mano de un atacante visitante.

Parecía fácil sobre el papel este partido para el Plus Ultra, pues, tras su triunfo en Ciudad Real, mantenía aspiraciones de clasificación. Pero tal vez la excesiva confianza ante un enemigo considerado previamente como "pequeño" le llevó a este resultado, porque, aunque tenía a Agüero en su delantera, las de Cacho y Rivera, el esquema del equipo no variaba en relación con el que triunfara el domingo anterior fuera de casa. La exclusión de dos hombres, teniendo reservas de clase, no justificó la mala del rendimiento.

El Atlético Calvo Sotelo empezó con cierto "complejo"; se veía claramente que venía a no ser leído y a obtener un resultado "honroso" ante uno de los "chicos" del grupo; pero se fue haciendo conforme fue notando fallos y puntos débiles de su adversario. Así, pues, el partido no será uno de los que pasen a la historia, que fue de pobre juego y ninguna clase, si bien, los visitantes tienen el mérito, no solo de rebatir un punto al Plus Ultra sino de haber dado interés a la pelea por la incertidumbre del marcador. Por otro lado, venía a no ser fuertemente derrotado y consiguieron el reparto de puntos. Además, con el "handicap" de contar solo con diez jugadores en todo el segundo tiempo, porque la lesión de Agüero, que al parecer sufre fractura de clavícula, fue ya en las postrimerías del encuentro. Los méritos en el haber de los visitantes son su combatir inerte, su preparación física que hizo incansables, su seguridad y estrecho marcaje sobre todos los hombres del Plus

Ultra. No fueron atezados solamente los hombres que pudieran ser clave, sino todos en general; un marcaje de hombre a hombre, muy férreo, que no va nada bien al juego plusultrista. La vanguardia local falló estrepitosamente, y mucho más cuando, con superioridad numérica, pudo llegar con ventaja a la puerta de Roldán. Pero hubo premiosidad, lentitud, fallo en el disparo y hasta ciertas reservas y miedo en el área de los sustos. Pese a ello, hubo varios ataques en tromba, tal vez nerviosos y desconcertados, que no se tradujeron en goles de puro milagro. Sobre todo, al final cuando ya se luchaba contra reloj, un tiro se

estrelló en la intersección de poste y larguero cuando el portero estaba batido. No caben distingos por ningún bando. En el Calvo Sotelo, todos pusieron coraje, entusiasmo y afán, con gran voluntad y derroche de facultades. En el Plus Ultra, se mantuvieron bien las líneas de atrás, sin gran trabajo por otro lado; pero, adelante, el fracaso fue evidente. En fin, que habrá que ir a Villacañas a recuperar lo perdido, si bien el Badajoz tiene también una "buena" salida el domingo. No todo está decidido, pero el punto que el domingo perdió el Plus Ultra va a ser un lastre para su clasificación.

Empató el Villacañas con el Santa Bárbara

Nueva alineación y nuevo traspies

Toledo. (De nuestro corresponsal, Bustamante). Santa Bárbara, 1 (Piñero, en colaboración con el larguero y el meta contrario); Villacañas, 1 (Eduardo).

Villacañas: Lesmes; Bachiller, Heredia, Maxi; Grande, Tomás; Eduardo, Castro, Arsenio, Claudio y Manolo.

Santa Bárbara: Chule (Leal); Santiago, Pepe, Víctor; Agustín, Lucas; Ballesteros, Gargolla, Piñero, Emilio y Miralles.

0-1. Gol de Eduardo, a los 20 minutos, solo ante Chule, como culminación de la única jugada notable del Villacañas, a cargo del ala derecha.

1-1. A los 60 minutos de juego, Piñero tira a puerta de cabeza; rechaza en el larguero, da en la espalda de Lesmes y llega al fondo de la "jaula".

En el primer tiempo —25 minutos— se lastima casualmente en el brazo Bachiller, necesitando de las asistencias tres minutos, los suficientes para aplicarle una venda.

Y a los 20 minutos de la segunda mitad Chule tiene que abandonar el terreno de juego, lesionado en la cara, como consecuencia de un choque con Claudio. Es sustituido por Lea.

¿Vicegoles? Un cabezazo de Pepe, en las postrimerías del encuentro, que rechazó el larguero. Porque si bien se mira hubo muchos, pero no fueron tales, puesto que al balón le faltó el pie o la cabeza, que le impulsara y le dijera: corre y entra.

ARBITRAJE
No, no; de ninguna manera. No hubo arbitraje en este encuentro. Existió un señor, impecablemente vestido con el traje que usan los colegiados. Pero no arbitró. Dejó hacer a los muchachos, aplicando la vieja doctrina francesa del "dejar hacer, dejar pasar, que el mundo marcha por sí sólo". Pese a la respetable opinión del señor Escartín, durante la temporada no hemos encontrado a penas árbitros aceptables; pero como el señor García Serrano, ninguno, palabra. ¡Y menos mal que los jugadores se portaron, en cuanto a

deportividad, como estupendos chicos educados en colegio de mucho pago y de derechas!

A FALTA DE PAN...

Si según el refranero castellano, a falta de pan buenas son tortas, en este caso, que según los carteles anunciadores había un partido de fútbol, a falta de otra cosa; a falta de cualquier cosa, incluso público, pues la entrada era mediana, pese a la tarde estupenda para tomar el sol; a falta de fútbol, decimos, hubo deportividad. Ni una mala entrada, ni un mal gesto, ni un sólo puntapié que su intención no fuera la de dar al balón, aunque luego no lo diera. Tan sólo desentonó algo el veterano Heredia. Pero apresuremonos a decir que en cosita de poca monta. Empujoncitos, agarrones y cositas por el estilo. Se conoce que los muchachos pensaron: "Ojo, que estamos sin árbitro".

Bien. ¿Y del partido, qué? Pues eso: nada.

Nada, nada, nada.

Pues resulta... ¿Qué resulta? Que el Villacañas acreditó que es un equipo que está donde está. Ahora bien: para demostrar que merecían tener mejor suerte, corrieron con mucha fe, o con mucha honradez para hacer ver que se ganan las doscientas "claudias" que les pagan por partido, durante los noventa minutos de juego. Y algunos regates del moreno Claudio. Y algunos buenos pases de Grande. Y que recordemos, nada más.

En cuanto al "Santa", una nueva alineación y un nuevo traspies. Les faltó acierto en la defensa, cuyos laterales hicieron cuanto pudieron para perder; le faltó media, ya que ni Agustín ni Lucas pasaron ni un solo balón en condiciones regulares para jugarle. Y la delantera no fue capaz de marcar nada más que un gol, y ya les relatamos cómo fue.

También al "Santa" esta tarde le faltó fortuna; pero creemos que la fortuna hay que merecerla. Mereciéndola, únicamente, nuestro entrañable amigo Revenga, quien hoy, además

HOY...

Pozueco, del Olivenza

DISPUESTO A RENOVAR, SI NO HAY UN EQUIPO DE SUPERIOR CATEGORIA POR MEDIO

(De nuestro corresponsal ANTONIO MEDINA).— Traemos nuevamente a las páginas de "Arco" a un joven valor del Olivenza. Esta vez es un jugador que siente una gran afición por el fútbol y que al igual que sus compañeros de equipo dan todo lo que tienen todos los domingos.

Para comenzar esta entrevista Pozueco, dínos tu nombre y edad.



—Mi nombre completo es Manuel Pozueco Díaz y nací en Badajoz hace veintidós años.

—Háblanos de tu historial deportivo como jugador.

—Empecé dándole a la pelota en el San José juvenil, equipo de donde hemos salido bastantes jugadores; de aquí pasé al Italpe de Regional. Posteriormente fiché por el Pastas Gallo de Tercera División y hoy defendiendo los colores del Olivenza.

—Defínete como jugador.

—Hago todo lo posible por tener una buena preparación física, me cuido bastante; y según dicen le doy bien a la pelota.

—¿Cuál es tu profesión al margen del fútbol?

—Yo juego al fútbol llevado de mi gran afición, y mi profesión es la de pintor.

—¿Qué puesto prefieres dentro del equipo?

—Mi puesto favorito y donde mejor me desenvuelvo es el interior, pero si la ocasión lo requiere puede hacerlo de defensa derecha.

—¿Estarías conforme con fichar una nueva temporada en Olivenza?

—Pues sí, siempre y cuando no fueran requeridos mis servicios por algún equipo de superior categoría. Ya que como jugador me gustaría mejorar mi situación.

—¿Cómo explicas tu que el Olivenza campee en los últimos lugares de la tabla?

—Es debido, sin duda alguna, a un mal comienzo de la competición, ya que nos llevamos bastantes partidos sin puntuar,

todo ello quizás por nuestra falta de experiencia; pero creo que irán cambiando las cosas.

—¿Te encuentras a gusto en el equipo?

—Contentísimo, porque tengo unos excelentes compañeros por jugadores y además la directiva se porta muy bien con nosotros y Calín además nos dirige bien.

—¿El mejor del grupo para tí?

—Indudablemente el Badajoz, el cual creo que ascenderá a Segunda División.

—¿La mejor actuación, hasta la fecha, que habéis tenido?

—Creo que ha sido la del partido que jugamos con el Manchego en Ciudad Real.

—¿Qué delantera elegirías como la mejor de este grupo?

—La del Badajoz.

—¿Qué entrenador te ha enseñado más hasta la fecha?

—Pues hasta ahora ha sido Calín, al cual debo casi todo lo que soy en el fútbol.

—¿Qué opinión te merece la afición olivenza?

—La afición de Olivenza es una buena afición, anima bastante; son pocos, pero buenos, los aficionados.

—¿Deseas decir alguna cosa más?

—Pues dar las gracias a este gran Semanario que es "Arco", el cual vela tanto por el fútbol modesto, por haberme dado esta oportunidad de ser entrevistado y deseo enviar desde estas páginas un afectuoso saludo a la Directiva del Olivenza que tan bien se porta con nosotros.

El Quintanareño empata con el Estudiantes - 67

Quintanar de la Orden. (De nuestro corresponsal, KSIMONTA).

El flamante y entusiasta equipo juvenil Quintanareño A. C. celebró, con soporífera temperatura, un entretenido encuentro de carácter amistoso, muy noblemente disputado, frente al combativo Estudiantes 67, integrado en su mayoría por jóvenes alumnos de esta localidad que cursan en Madrid y juegan en los equipos de sus respectivos colegios.

El resultado, justo, fue de empate: 3-3. Marcaron Luis, Julián y Adán (de penalty), por los Estudiantes; y Barrios, López y Quico, por los juveniles.

A pesar de evidenciar ambos conjuntos la necesidad de una adecuada dirección, practicaron un fútbol sencillamente estupendo, prometedor, realizando con bastante frecuencia jugadas magníficamente concebidas y desarrolladas.

Parece ser que en la juventud quintanareña está resurgiendo el afán de solazarse física y moralmente, ejercitándose en el fútbol puramente aficionado, lo cual nos agrada mucho.

Insistimos: hay muchos que, si se lo proponen, y cuentan con el indispensable apoyo moral, pueden en plazo relativamente prudencial emular a los mayores. ¿Por qué no?

Arbitró el señor Torres, bien. **ESTUDIANTES 67:** Prensa (3); García Liso (1), Romasanta (3), Gaspar (1); Luis (2), Angel (1); Miguel (1), González (2); Nieto (1), Julián (2) y Adán (2).

QUINTANAREÑO A. C.: Roldo (1); Sánchez (1), Muñoz (1), Corrales (1); Toledo (2), Tavira (2); Miguel (1), Baón (2), López (3), Quico (1) y Barrios (4).

Lea usted
ARCO

de todo lo que es en el Santa, actuó también de "mister". Hizo el hombre lo que pudo, incluso una larga lección teórica. Luego fallaron casi todos, y aquí se acabó la historia.